

11 de febrero de 2012, XX Jornada Mundial del Enfermo

# ¡Levántate, vete; tu fe te ha salvado!

Evangelio de san Lucas 17, 19

Con motivo de esta Jornada del Enfermo, el Papa Benedicto XVI nos dice:

“En la acogida generosa y afectuosa de cada vida humana, sobre todo la débil y enferma, el cristiano expresa un aspecto importante de su testimonio evangélico siguiendo el ejemplo de Cristo, que se ha inclinado ante los sufrimientos materiales y espirituales del hombre para curarlos.

De la lectura del Evangelio emerge, claramente, cómo Jesús ha mostrado una particular predilección por los enfermos. Él no sólo ha enviado a sus discípulos a curar sus heridas, sino que también ha instituido para ellos el sacramento de la **Unción de los Enfermos**.

Deseo animar a los enfermos y a los que sufren, a encontrar siempre **en la fe un ancla segura**, alimentada por la escucha de la Palabra de Dios, la oración personal y los sacramentos.

Que los sacerdotes, siguiendo el ejemplo del Buen Pastor y como guías de la grey que les ha sido confiada, se muestren llenos de alegría, atentos con los más débiles, los sencillos, los pecadores, **manifestando la infinita misericordia de Dios** con las confortadoras palabras de la esperanza.

La enfermedad sigue estando presente y cerca de nosotros en el hermano que sufre cáncer, VIH-Sida, adicciones, desnutrición, y otras, lo cual nunca se debe ver como una carga, sino como **una oportunidad de ver el rostro sufriente de Cristo y la posibilidad de continuar con su obra de amor** ”

La enfermedad es parte de la vida y Jesús nos da testimonio de **solidaridad frente a los enfermos, a quienes puso atención: los curó, los perdonó sus pecados y los integró a la vida de la comunidad.**



## Oración del Enfermo

**Señor, Tú conoces mi vida y sabes de mis dolores. Vivo la misma experiencia de abandono que tú viviste en el camino de la cruz. Por eso te pido me ayudes a comprender tus sufrimientos y con ellos el amor que Tú nos tienen. Haz que aprenda unir mis dolores a los tuyos para que tengan un valor redentor por mis hermanos. Te ruego por todos los que sufren el dolor de la enfermedad, por los pobres, los abandonados, por los que no tienen cariño ni comprensión y están solos. Señor, haz que las dolencias que me aquejan, me purifiquen, me hagan más humano, me transformen y me acerquen más a Tí. Así sea.**

HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra

6° Domingo Ordinario



Año 12 Número 550 12 de febrero, 2012 Diócesis de Ciudad Guzmán

## “Quiero: queda limpio”

Vivimos en un mundo lleno de exclusiones. A la lista ya conocida de drogadictos, alcohólicos, prostitutas, personas con VIH-Sida y delincuentes, debemos añadir a los migrantes, indígenas, *cholos*... Y luego están otras exclusiones, más finas, casi imperceptibles: los excluidos de buenos hospitales, prestaciones, seguridad ciudadana, buenas tierras, etc. Y lo peor, es que vivimos en un país donde la mayoría nos confesamos creyentes en Cristo.



Por eso, la narración que nos presenta san Marcos este domingo es muy oportuna. En ella relata la curación que hace Jesús de un leproso. Un leproso en la cultura y religión judía, no sólo era un enfermo, sino también un excluido, como afirma el libro del Levítico. Jesús sabía que estaba prohibido tocar a un leproso y conocía la enfermedad. El leproso también lo sabía, por eso se hinca. Pero ante el sufrimiento del leproso, a Jesús se le mueven las entrañas, lo toca y lo cura.

Bastaba con que Jesús lo hubiera curado, que era lo que le pedía. Pero no, estaba la exclusión que era una carga más pesada y dolorosa que la lepra. El leproso no podía estar con su familia, ni entrar en el mercado, menos en la sinagoga; es más, ni siquiera en la ciudad. Tenía que andar por los montes gritando: “¡Soy impuro, soy impuro!”. A Jesús no le basta curarlo, lo integra a la comunidad. Para él vale más la vida que las prescripciones religiosas y las leyes. Jesús sabe que infringe una ley religiosa de su pueblo, ley opuesta al amor insondable del Padre misericordioso que él viene a manifestar.

El amor de Dios Padre es sin exclusiones, esas las hemos hecho nosotros. Aprendamos de Jesús a caminar hacia los últimos de nuestra sociedad, rompiendo barreras ante los que sufren discriminación para extenderles la mano.

La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)

Salmo Responsorial  
(Salmo 31)

**R/. Perdona, Señor,  
nuestros pecados**

**Dichoso aquel que ha sido  
absuelto de su culpa y su  
pecado. Dichoso aquel en  
el que Dios no encuentra  
ni delito ni engaño. R/.**

**Ante el Señor reconocí  
mi culpa, no oculté mi  
pecado. Te confesé, Señor,  
mi gran delito y tú me  
has perdonado. R/.**

**Alégrese con el Señor  
y regocíjense los justos  
todos, y todos los hombres  
de corazón sincero  
canten de gozo. R/.**



**Aclamación antes  
del Evangelio**

(Lc 7, 16)

**R/. Aleluya, aleluya**

**Un gran profeta ha  
surgido entre nosotros.**

**Dios ha visitado  
a su pueblo.**

**R/. Aleluya, aleluya**

# La Palabra del domingo...

## Del libro del Levítico

(13, 1-2. 44-46)

**E**l Señor dijo a Moisés y a Aarón: “Cuando alguno tenga en su carne una o varias manchas escamosas o una mancha blanca y brillante, síntomas de la lepra, será llevado ante el sacerdote Aarón o ante cualquiera de sus hijos sacerdotes. Se trata de un leproso, y el sacerdote lo declarará impuro. El que haya sido declarado enfermo de lepra, traerá la ropa descosida, la cabeza descubierta, se cubrirá la boca e irá gritando: ‘¡Estoy contaminado! ¡Soy impuro!’ Mientras le dure la lepra, seguirá impuro y vivirá solo, fuera del campamento”.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**



## De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

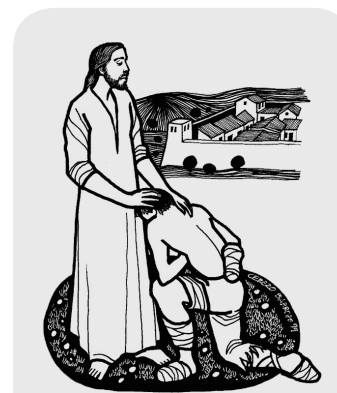
(10, 31-11, 1)

**H**ermanos: Todo lo que hagan ustedes, sea comer, o beber, o cualquier otra cosa, háganlo todo para gloria de Dios. No den motivo de escándalo ni a los judíos, ni a los paganos, ni a la comunidad cristiana. Por mi parte, yo procuro dar gusto a todos en todo, sin buscar mi propio interés, sino el de los demás, para que se salven. Sean, pues, imitadores míos, como yo lo soy de Cristo.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

## Del santo Evangelio según san Marcos

(1, 40-45)



**E**n aquel tiempo, se le acercó a Jesús un leproso para suplicarle de rodillas: “Si tú quieres, puedes curarme”. Jesús se compadeció de él, y extendiendo la mano, lo tocó y le dijo: “¡Sí quiero: Sana!” Inmediatamente se le quitó la lepra y quedó limpio. Al despedirlo, Jesús le mandó con severidad: “No se lo cuentes a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo prescrito por Moisés”.

Pero aquel hombre comenzó a divulgar tanto el hecho, que Jesús no podía ya entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares solitarios, a donde acudían a él de todas partes.



**Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

## Oración

### Señor, coloca tus manos sobre las mías

**Jesús, pon tus manos sobre las mías,  
coloca tus manos humanas, curtidas  
traspasadas: comunícame tu fuerza y  
energía, tu anhelo y tu ternura,  
tu capacidad de servicio y entrega.**

**Jesús, pon tus manos sobre mí,  
y abre en mi ser y en mi vida  
surcos claros y ventanas abiertas  
para el Espíritu que vivifica:  
librame del miedo y de la tristeza,  
de la mediocridad y de la pereza.**

**Señor Jesús, pon tus manos sobre las  
mías, que están sucias y perdidas;  
dales ese toque de gracia que necesitan:  
traspásalas, aunque se resistan,  
hasta que sepan dar y gastarse  
y hacerse reflejo claro de las tuyas.**

**Señor Jesús, déjame poner mis manos en  
las tuyas y sentir que somos hermanos y  
hermanas, con heridas y llagas vivas  
y con manos libres, fuertes y tiernas,  
que abrazan. Amén.**